
LA TELEVISION EDUCATIVA: LUGAR DE ENCUENTRO DE TODO UN PAIS (*)

OMAR RINCON

INTRODUCCION

Quiero defender en este ensayo que:

- La Comunicación es el lugar privilegiado de representación de las formas de sentir, actuar y pensar de una sociedad y que, por lo tanto, determina las maneras de percibir que todos tenemos en la vida cotidiana.
- La televisión educativa es simultáneamente televisión bien realizada (por lo cual se parece a toda la televisión) y educación bien diseñada (por lo cual establece como horizonte la formación del ser humano y el ciudadano).

Este argumento quiere atacar la creencia que existe de decir que toda televisión es educativa o creer que la televisión educa únicamente cuando genera aprendizaje. El profesor Carlos Vasco decía en una conferencia en el Cinep (1994) que en Colombia ante la ausencia de acción del Ministerio de Educación, el que estaba educando era el Ministerio de Comunicaciones. Esta afirmación tiene mucho de verdad ya que el Ministerio de Educación ha abandonado su función formadora y los Medios de Comunicación, sin quererlo, están formando a los colombianos. Pero a su vez, esta afirmación confunde lo propiamente comunicativo

con lo específico educativo. ¿Cuál es el lugar de la comunicación y la educación en la sociedad? ¿Qué hace cada una en el proceso de formación del ciudadano? ¿Cómo se hace educación a través de la televisión?

Tanto la creencia generalizada que todo mensaje en los medios educa como la idea de afirmar que sólo lo que lleva a un aprendizaje es educativo, demuestra una enorme confusión conceptual para referirnos a la televisión, la educación y la comunicación. Por esta razón, quiero comenzar haciendo claridad sobre los términos explicitados en el título de esta conferencia: comunicación, educación y televisión.

1. COMUNICACION

La Comunicación como campo del saber es una construcción del Siglo XX. Antes de los tiempos del cine no se existía teoría comunicativa. Y

OMAR RINCON. Profesor-investigador, Departamento de Comunicación, Facultad de Comunicación y Lenguaje, Universidad Javeriana.

(*) Conferencia dictada en la Universidad EAFIT con motivo del Día Internacional de las Telecomunicaciones, mayo 1995.

hoy, todavía, la mayoría de la sociedad sigue pensando que Comunicación es igual a periodismo, cuando es claro que la Comunicación se ocupa de las transformaciones de significaciones que se dan en una sociedad. A continuación quiero exponer las principales concepciones que se han presentado a lo largo de este siglo con respecto a los Medios de Comunicación y su estudio desde la disciplina de la Comunicación. Esta clasificación no quiere ser exhaustiva o precisa sino más bien explicativa de la conformación del campo de saber de la Comunicación. A su vez, busca demostrar cómo, dependiendo de la comprensión que tengamos de la Comunicación, estamos construyendo paisajes simbólicos distintos.

Tanto la creencia generalizada que todo mensaje en los medios educa como la idea de afirmar que sólo lo que lleva a un aprendizaje es educativo, demuestra una enorme confusión conceptual para referirnos a la televisión, la educación y la comunicación.

- **Comunicación lineal: Teoría de los efectos.** Hasta los años 30 ó 40 se describía la comunicación como una acción física, en este concepto se refería a las vías, calles y ferrovías. Aquí surge un primer concepto: la Comunicación es transportar. A imitación de este modelo físico, en los 50 se propone la comunicación como transferencia unidireccional de información de un emisor a un destinatario a través de un canal. Aquí la Comunicación se comprende como transmisión lineal de información.
- **Comunicación como interacción: Teoría de la negociación.** En los 60 se volvió al origen de la palabra y se dijo que la Comunicación era poner en común recursos, conceptos, saberes, sentimientos. La Comunicación era un asunto de socialización de saberes, sin que implicase la reflexión sobre el significado y sentido de temas, eventos o situaciones. Aquí la Comunicación es un campo de encuentro y socialización para las personas. En los años 70 se descubre el valor dialógico de la Comunicación. Lo importante, entonces, era el inter-

cambio, la negociación simbólica en torno a un objeto. Aquí la Comunicación es interacción y negociación de sentidos.

- **Comunicación como cultura: Teoría de la recepción.** Cada comunidad ingresa a los medios con una tradición, unas representaciones y unas posibilidades interpretativas. Cada comunidad hace su significado a partir de las propuestas de los medios masivos.

“Los medios audiovisuales constituyen hoy un poderoso ámbito de socialización, esto es, de elaboración y transmisión de valores y pautas de comportamiento, de patrones de gusto y estilos de vida” (1).

Dentro de este contexto, la industria cultural y los medios masivos se asumen como espacios de producción y circulación cultural que corresponden no sólo a innovaciones tecnológicas o a movimientos del capital sino a nuevas formas de la sensibilidad, a nuevos modos de apropiación y disfrute... nuevas formas de socialidad... nuevas formas de juntarse (2). Aquí la Comunicación es un proceso de representación y negociación cultural.

- **Comunicación como mensaje: Teoría de la red.** Otra manera de hacer funcionar la Comunicación es aquella que nos habla de poner en evidencia indicios para hacer que otros nos entiendan (3). Aquí lo que importa es la pertinencia de los signos de los que yo hago uso. La comunicación dejaría de seguir el modelo informacional: lineal, casi mecánico, instrumental, que privilegia la funcionalidad, el orden... y se inscribiría dentro del modelo de red, de movimiento, de laberinto, necesario de recorrerlo y de habitarlo (4). La Comunicación se

(1) Martín Barbero, Jesús. Desafíos de la Cultura Audiovisual a la Escuela. TV y Video, Vol. 1 # 4, julio - agosto 1995, p. 30.

(2) Martín Barbero, Jesús. La comunicación, centro de la modernidad. Telos # 36, dic. 93 - feb. 94, p. 43.

(3) Volli, Ugo, La comunicación desde el margen. Signo y pensamiento # 25, 1995.

(4) Este concepto ha sido desarrollado por los profesores Jaime Rubio y Mariluz Restrepo en el Departamento de Comunicación de la Universidad Javeriana.

hace y se transforma en el mensaje, que es tensión de significaciones que se conectan en forma de red que se transforma en su recorrido de significación. Lo importante es estar conectado a una red. Comunicación significa conexión.

Como se ha visto anteriormente, el campo de la Comunicación se ha transformado en su concepción y acción. Sin entrar en el debate si la Comunicación es una ciencia o una pregunta o simplemente periodismo, quiero resaltar tres aspectos que para mí caracterizan a la Comunicación y que, a su vez, muestran dónde me ubico para hablar de la televisión educativa:

1. La comunicación es fundamental para comprender nuestra época, que es llamada por algunos de cultura mediática o sociedad informatizada.
2. La comunicación tiene que ver con los modos de transformación social y expresa las formas de valorar de una sociedad. Esto implica que la Comunicación va más allá de los medios.
3. La comunicación hoy es más cercana al contacto, al conectarse, al meterse en red, al transformarse en la interacción, al compartir redes de significados, que a la transmisión de informaciones.

Dentro de este contexto la función de la comunicación y sus medios de expresión se relaciona con la puesta en público de las formas de percibir y representar de una sociedad. Esto significa que a la comunicación le interesa dar forma, cambiar formas, proponer modelos de vida, valorar actuaciones, sentimientos y saberes pero en ningún caso busca, de manera intencionada, la formación del individuo y del ciudadano; este aspecto formativo le corresponde a la educación.

2. EDUCACION

Si la comunicación ofrece campos de percepción y representación, a la educación le corresponde asumir los procesos de aprendizaje, formación y desarrollo humano. Para hablar de educación se utiliza con demasiada frecuencia el término calidad, y éste sólo es describible si quien lo usa (una institución, una empresa, un país, una persona) sabe a qué se refiere cuando habla de educación y qué espera de ella en su función social. Por lo tanto, los criterios de lo educativo varían en distintas épocas y contextos. Así, la educación se guía o inscribe dentro del proyecto

ético que le asigne la sociedad. Por ejemplo, en la Colombia de hoy, el proyecto nacional apuesta por los modos de relacionarse "no violentamente".

Lo expuesto nos indica que la función de la educación es la formación del colombiano para la convivencia pacífica. La educación es, constitucionalmente, responsable de formar al ciudadano. Y ser ciudadano significa que cada uno adquiera competencia para gestionar sus derechos frente a un Estado garante de los mismos. Sujeto capaz de detectar los problemas, gestionarlos y participar en la construcción de la democracia. Entonces, por el momento histórico que vive Colombia, la educación tiene un sentido específico en el país.

Pero algo que no es coyuntural es aquello que es intrínseco al acto educativo: la formación y el desarrollo humano⁽⁵⁾. La educación, en todos los tiempos y en todas las culturas debe propender a la formación de la persona. La formación se entiende como llegar a ser uno mismo, como el darse forma. El desarrollo humano se comprende como el proceso por el que se adquiere cultura, se obtiene forma y se realiza en la interacción entre cultura, proyecto histórico, y la acción humana. Estos dos conceptos implican que la educación se realiza en relación con otro, respetando la diferencia y en medio del conflicto. El sentido de la educación es, entonces, promover y permitir que cada uno llegue a ser uno mismo promoviendo y permitiendo ser al otro, manteniéndose abierto hacia lo otro, hacia puntos de vista distintos y más generales.

Si la comunicación propone ofertas culturales para ser y existir en una sociedad, y la educación promueve la formación y el desarrollo humano, vamos encontrando que actúan en campos similares pero no iguales. Se diferencian en su intencionalidad: mientras la comunicación propone el paisaje simbólico, la educación forma el sí mismo; mientras la comunicación ofrece modelos de representación, la educación lleva a que cada individuo construya su propio proyecto; mientras la comunicación valora lo socialmente reconocido, la educación fomenta la construcción del proyecto de país (o sea, mientras la educación construye, la comunicación propone y pone en común).

(5) Este planteamiento de la Educación como ámbito de la formación y el desarrollo humano es tomado del marco teórico de la Maestría en Educación de la Universidad Javeriana.

Pero a pesar de estas diferencias, la comunicación ha asumido roles de formadora ante la inexistencia de proyectos educativos que se interesen por reproducir el saber significativo para la sociedad y fomentar la autonomía de los individuos. Aquí, lo interesante que surge es que la televisión puede ser una mediación o red que junto a la comunicación y la educación para que actúen de manera armoniosa y enriquecedora.

3. TELEVISION

Para comprender cómo la televisión hace de la educación una acción espectacular y formadora, debemos transformar nuestra concepción de este medio audiovisual. Este desplazamiento consiste en pasar de la concepción de televisión como medio de información, recreación y educación, a una comprensión de la misma como campo de producción de saber social. La televisión es, entonces, el lugar donde se legitiman ciertas maneras de percibir y representar, de premiar y castigar, de valorar y denigrar. La televisión es una manera de participar, un lugar de encuentro y un ámbito de construcción de la realidad.

Si aceptamos esta caracterización, la televisión es una institución social que sirve a los procesos de democratización y que vinculada a proyectos específicos puede referenciar, dinamizar o multiplicar los contenidos significativos de una sociedad. La televisión, por tanto, hace evidente el sentido que tiene una sociedad para sus ciudadanos.

La televisión, además de ser productora de saber y lugar privilegiado de representación, es un medio de producción cultural. Los medios de comunicación, y mucho más la televisión, son productores culturales en cuanto legitiman ciertas tematizaciones de la realidad, ofrecen estilos de vida que permiten identificación social, construyen imágenes comunes sobre la existencia y los sueños, proponen formas de percibir y representar, y constituyen los puntos de referencia más comunes para toda una sociedad.

En síntesis, la televisión y los medios masivos de comunicación reproducen los modos de vida y las formas de pensar, representar e imaginar que tenemos como sociedad. Melodramas, noticieros, opiniones, deportes y todo lo que llena las 24

horas de los medios masivos es parte de la oferta y de la expresión cultural que tiene nuestro país. Por ejemplo, *Café* ha divulgado la cultura que se organiza alrededor del primer producto del país; los noticieros socializan diariamente las formas de juzgar, valorar, sentir y actuar de los colombianos; los programas de opinión explicitan la ausencia de cultura política de nuestra sociedad y la puesta de lo íntimo como público; los mensajes de los medios expresan, a través del humor y lo leve, una forma de construir significados generalizada en el país; la euforia exitosa y derrotista de los comentaristas y locutores deportivos alrededor de la selección reflejan la fragilidad de la identidad nacional; el eclecticismo y fragmentariedad de las músicas juveniles proponen una nueva sensibilidad para comprender estos tiempos ⁽⁶⁾.

La televisión es la productora más eficiente y generalizadora de significaciones para compartir. Cada forma de la televisión genera unas significaciones y sensibilidades para compartir, unas redes de encuentro y sentido para la vida, unas formas de generar cultura.

Para comprender cómo la televisión hace de la educación una acción espectacular y formadora, debemos transformar nuestra concepción de este medio audiovisual. Este desplazamiento consiste en pasar de la concepción de televisión como medio de información, recreación y educación, a una comprensión de la misma como campo de producción de saber social.

La televisión, entonces, no se clasifica por los contenidos culturales o no-culturales, educativos o no-educativos que transmite sino por las formas de significación y sensibilidad que propone. La función cultural y educativa de la televisión no

(6) Rincón, Omar. Los medios también son cultura. Columna "Moviendo el Tedio", *El Espectador*, abril 16, 1995, p. 5-c.

pasa por los contenidos sino por las formas de comunicar, por las voces que representa, por las sensibilidades que expresa, por los estilos de vida que propone, por los modelos de justicia que socializa. Sería interesante que la televisión comenzara a funcionar como constructora de redes de sentido para una sociedad.

Dentro de este marco el problema no es de si la televisión educa o no, si la televisión manipula o no, si la televisión desvaloriza una sociedad o no, sino de la forma de concebir, diseñar y narrar de un país, del proyecto de sociedad que se quiere proponer en la educación y en la comunicación. Lo problemático es, en Colombia, que hacemos televisión sin reflexión, sin concepción, sin diseño y sin narrativa propia. O sea, hacemos televisión sin inscripción social.

Para hacer evidente que la televisión es productora de saberes, de formas de representación, de cultura, de procesos de democratización y sentido social se debe comprender este medio audiovisual como un acto de comunicación que se caracteriza por ser:

- Un oficio que, aunque tiene un proceso de producción y realización autónomo, puede ser subvertido y transformado desde la sensibilidad del realizador y los actores, escenarios y temas que se han de narrar (mujeres, jóvenes, etnias, entre otros).
- Un juego de sensibilidades que permite obtener varias negociaciones y perspectivas sobre la realidad. Esto quiere decir que la televisión puede ser el lugar de encuentro de lo diverso, lo diferente y lo multicultural.
- Un universo de referencia para la vida, para el proyecto de hombres y mujeres que tiene una sociedad.
- Un proceso de negociación de sentidos y de compartir un producto que expresa un saber social por un instante. Este proceso se da por el hecho de estar conectados productores y receptores a través de los programas y a través de la realidad cultural.

Dentro de esta concepción de televisión, todo programa no es educativo sino sólo aquellos que

son concebidos, diseñados y realizados con una intención de formación y desarrollo humano. Tampoco todo programa de televisión es comunicativo sino sólo aquellos que sean concebidos, diseñados y realizados como narración que conecta a públicos y sensibilidades diversas, y que permiten múltiples ingresos del tele-espectador, para que muchos contacten en una red de significaciones compartidas.

4. TELEVISION EDUCATIVA

La televisión no es educativa porque transmita conocimientos que deben ser aprendidos en la escuela; la televisión no es cultural porque divulgue la cultura culta o la cultura popular. La televisión es educativa cuando ponga en escena procesos de transformación de la sociedad; se convierta en lugar de encuentro de lo diverso, diferente y conflictivo; busque formar al ciudadano como sujeto político; colabore en el desarrollo humano de hombres y mujeres inscritos culturalmente y tenga como meta colaborar en la construcción del proyecto de una sociedad menos violenta y de mayor convivencia. La intención de la televisión para que sea educativa debería ser, entonces, la formación del sujeto cultural y el ciudadano, y el desarrollo humano y social de una comunidad.

Todo programa no es educativo sino sólo aquellos que son concebidos, diseñados y realizados con una intención de formación y desarrollo humano.

Esta concepción de televisión educativa se debe hacer evidente en una serie de criterios sobre qué debe ser, hacer y proponer la televisión educativa. Aquí quiero proponer algunos criterios para hacer esta televisión:

- No olvidar nunca que la televisión educativa combina dos saberes: la comunicación y la educación. La televisión educativa es ante todo televisión y, por lo tanto, se debe narrar con los recursos que le son propios. Para que sea educativa debe lograr los propósitos de aprendizaje y formación que se propone. Esto implica elaborar los contenidos de las series en un trabajo interdisciplinario donde se encuentren

directores de televisión, guionistas, maestros, dibujantes, expertos, etc.

- La televisión educativa debe inscribirse y desarrollar un proyecto de nación, y por tanto, debe convertirse en un escenario de encuentro y de diálogo permanente de lo diferente, lo diverso y lo multicultural.
- La televisión sirve a la educación en cuanto puede explicar, contextualizar y presentar de manera atractiva conocimientos complejos.
- La televisión educativa no desplaza ni sustituye a la escuela ni al maestro, ya que debe ser programada con base en programas de calidad que se dirijan a toda la sociedad.
- La televisión, para ser educativa, debe presentar en sus mensajes estructuras abiertas para permitir la participación activa de los tele-espectadores.
- La televisión educativa debe ofrecer una mirada llamativa, capaz de despertar sentimientos y de provocar reacciones. La televisión educativa debe preguntarse por lo que hay de espectacular en el conocimiento. Esto significa, convertir el conocimiento en un relato susceptible de hacerse visible a través de imágenes y sonidos.
- Todo programa y/o serie de televisión debe ser diseñada desde la narrativa propia del medio. Esta narrativa se define a partir de relatos que presenten personajes humanos que viven, encuentran, transforman o son transformados, entablan relaciones, les suceden y generan cosas. Se debe, a su vez, hacer visible los conocimientos y buscar los dispositivos dramáticos para hacer hablar los saberes. Descubrir las historias que hay al interior del conocimiento.

La intención de la televisión para que sea educativa debería ser, entonces, la formación del sujeto cultural y el ciudadano, y el desarrollo humano y social de una comunidad.

En fin, la televisión para ser educativa debe dejar su pesadez y apego al currículo y a los contenidos

para explotar su ventaja audiovisual, su potencial de conexión social, sus formas comunicativas, y su presencia cotidiana en la vida.

5. TELEVISION PARA EL ENCUENTRO DE TODOS

Creo haber demostrado cómo no se puede concebir una televisión como educativa si no se inscribe dentro de un proyecto de comunicación y una intencionalidad educativa. En la práctica la televisión llamada educativa se ha pegado a la formalidad de los planes de estudio o se ha realizado sin ninguna concepción como medio audiovisual que se inscribe como una acción educativa. Estos factores han llevado a que la sociedad colombiana tenga un referente muy pobre y restringido con respecto a la televisión educativa. La propuesta realizada en este escrito busca rescatar a la comunicación y la educación como comprensiones básicas para hacer de la televisión educativa el lugar privilegiado de encuentro y conexión de todos los colombianos que queremos una convivencia no violenta. En este contexto, la comunicación apoya a la televisión en cuanto la obliga a pensarse desde una concepción, un diseño y una narrativa. La educación, por su parte, obliga a que la televisión tenga como referente el proyecto de sociedad en la que se inscribe. Y la televisión obliga a la comunicación y a la educación a volverse espectaculares, seductoras, amables y entretenidas.

BIBLIOGRAFIA

Martín Barbero, Jesús. La comunicación, centro de la modernidad. Telos # 36, Dic. 93 - Feb. 94.

_____. Desafíos de la Cultura Audiovisual a la Escuela. TV y Vídeo, Vol. 1 # 4, julio - agosto 1995.

Orozco, Guillermo. La influencia de la TV en la educación de niños y jóvenes: opiniones, mitos, hechos. Reporte Ocasional # 3, Universidad Iberoamericana, 1992.

Rincón, Omar. La Televisión: Forma & Sensibilidad de nuestro tiempo. Bogotá: Signo y Pensamiento # 24, U. Javeriana, 1994.

_____. Los medios también son cultura. Columna "Moviendo el Tedio", El Espectador, abril 16, 1995, p. 5-c.

Volli, Ugo, La comunicación desde el margen. Signo y Pensamiento # 25, 1995.